

# Las oportunidades del Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec

Preguntamos a nuestro panel de #ExpertxsMCV qué oportunidades identifican en el proyecto del Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec. Te compartimos su opinión.



El Istmo de Tehuantepec **puede generar una importante actividad económica** si se convierte en la columna vertebral para acercar al sur de México con la costa este de Estados Unidos, donde las exportaciones mexicanas están muy subrepresentadas.

Para ello se requieren servicios ferroviarios de carga en el Istmo, que el segmento occidental del tren Maya llegue hasta Progreso, tráfico marítimo regular entre Coatzacoalcos y Mobile y entre Progreso y Tampa. Los sectores más promisorios son energético-petroquímico basados en renovables, agricultura y agroindustria, así como manufactura ligera. Sería clave también que los contenedores llegaran a EEUU ya desaduanados y que se consiguieran reglas de origen flexibles para la exportación de prendas.



**Luis de la Calle**, economista, director general y socio fundador de De la Calle, Madrazo y Mancera.

Esta iniciativa, bien implementada, podría ser la obra de infraestructura más importante de este sexenio. Entre otras cosas, impulsaría el **desarrollo económico del sur** de México, al tiempo que permitiría cerrar una de las brechas más relevantes de nuestra relación comercial con Estados Unidos: la conexión con la costa este de ese país.



**Adrián de la Garza**, economista en jefe global en Cemex.

El corredor Interoceánico del Istmo, para que efectivamente logre impulsar la economía local, debe ser **integrado a la ruta del TMEC**. Es decir, de acercarlo al mercado objetivo, que es el de la exportación, sumándose así a la vocación que México ha desarrollado en los últimos 30 años.



**Rosanety Barrios**, Analista del Sector Energético, Consejera Fundadora de Voz Experta, miembro del Consejo Directivo de la Asociación Nacional de Energía Solar (ANES).

Para ello, requiere que el gobierno invierta en carreteras, puertos, ffcc, y proporcione servicios de energía, así como condiciones de seguridad. Todo ello, sumado a los incentivos fiscales anunciados por el gobierno, permitirá que paulatinamente, esa región del país alcance las condiciones logradas por el norte, región que se integró desde un principio al entonces NAFTA.

Hay que recordar que el corredor del Istmo es un proyecto viejo. Desde la evaluación de Benito Juárez, de un canal, pasando por Porfirio Díaz, hasta la elaboración de un plan con proyecto ejecutivo de Ernesto Zedillo que incluía carretera, línea ferroviaria y modernización de los dos puertos (L Cárdenas y Coatzacoalcos), que no se llevó a cabo por motivos presupuestarios. Es bueno que esta administración lo haya retomado y le haya asignado presupuesto. Ojalá haya respetado el proyecto ejecutivo original, porque no se sabe si realmente lo hizo. Dicho esto, si sí se respetó, creo que **desarrollará esa región de manera importante**, y en parte **disminuirá la brecha regional de desarrollo entre el sur y el norte**.



**Fausto Hernández Trillo**, economista, profesor-investigador en el CIDE y co-editor del Latin American Economic Review.

Para que ello se potencie, es necesario revisar tarifas de agua y electricidad de manera que reflejen la escasez (en el norte y en el sur). Pero potencialmente el proyecto es sin duda el más importante del sexenio por la derrama económica que traerá a la región (si además se contiene el crimen organizado ahí).

# Las oportunidades del Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec

Existen **al menos 3 oportunidades para el crecimiento y desarrollo de la región sureste** a raíz del proyecto del Corredor Interoceánico del Istmo. En términos de crecimiento, la atracción de IED relacionada con el *nearshoring*, y para el desarrollo, la implementación de mejores prácticas en los mecanismos de evaluación y consulta social, así como la implementación de políticas públicas integrales en la región en beneficio de las comunidades y municipios impactados.

En el primer caso, existe la posibilidad de integrar esta zona del país al fenómeno global de atracción de inversión extranjera directa relacionado con la reubicación de cadenas productivas [*nearshoring*], pues la conectividad entre el Océano Pacífico y el Golfo de México puede disminuir drásticamente los costos de logística para diferentes industrias.

En segundo lugar, aunque no ha sido el caso, este proyecto presenta una oportunidad única para el gobierno mexicano en términos de integrar a las comunidades impactadas por el proyecto a través de mecanismos abiertos y transparentes para la evaluación de impacto social, y sus procesos de consulta posterior, a fin de que los proyectos relacionados tengan mayor capacidad de ser sustentables y sostenibles.

Finalmente, es **fundamental que el proyecto del Corredor esté acompañado de una política integral de desarrollo** para las comunidades y municipios directamente impactados, con el objetivo de que tengan la infraestructura necesaria para que sus poblaciones obtengan las ganancias en bienestar que puede detonar el proyecto, así como para que se minimicen las externalidades no deseadas relacionadas con su construcción y operación.

De hacerse correctamente, el corredor se pudiera convertir en una alternativa al Canal de Panamá. Por aquí cruzaría el comercio de manufacturas, hidrocarburos y materias primas entre Europa y Asia. Sería una **enorme oportunidad de ingresos y desarrollo para el sur** de México.



**Víctor Gómez Ayala,**  
economista especializado en análisis  
macroeconómico aplicado, finanzas  
públicas y política energética.



**Isabella Cota,** periodista de  
investigación especializada en  
economía, negocios y finanzas.

